

## APORTACIONES A LA BIOGRAFÍA Y AL CATÁLOGO DE LA OBRA DE BENJAMÍN PALENCIA.

**Maribel González Carrasco.**

La importancia de Benjamín Palencia dentro del panorama de la pintura contemporánea española es hoy algo reconocido, (aunque quizás no lo suficiente), tanto por su calidad artística como por su magisterio dedicado a formar jóvenes pintores; podemos considerar al que fuera miembro de la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando, como uno de los más relevantes artistas que trabajó dentro de nuestras fronteras tras la Guerra Civil.

La historiografía nacional se ha ocupado de él en repetidas ocasiones, su nombre aparece por necesidad en los libros de historia del arte español contemporáneo, de su figura se han ocupado nombres tan conocidos como por ejemplo Gaya Nuño el cual se refiere a Palencia en varias de sus obras, entre otras en el volumen de la Enciclopedia "Ars Hispaniae" dedicado al siglo XX<sup>1</sup>, donde recorre los temas y tendencias de su trayectoria encuadrándolo dentro del fauvismo Ibérico y atribuyéndole como principal mérito el redescubrir España a través de sus paisajes, campesinos, animales y niños, con inaudito vigor, consoladora fiereza y aliñado todo por el mejor de los lirismos.

También Carlos Areán<sup>2</sup> nos habla de él en su libro *30 Años de Arte Español* considerándolo como el primero en romper una lanza para conjurar el peligro retardatario que amenazaba al arte dentro de nuestras fronteras tras la guerra, refundando la Escuela de Vallecas, o el "Convivio", como él prefería llamarlo, a finales de 1939, (Gaya Nuño en cambio data este mismo hecho en 1942) con la inquietud de formar un grupo de pintores interesados en la problemática de la época. Palencia defendía una postura clasicista, muy interesado en la aplicación de las divinas proporciones y el número aureo; es considerado como el primer maestro de lo que después se llamó

---

<sup>1</sup>GAYA NUÑO, J.A. *La Pintura Española del Medio Siglo*. Omega, Barcelona, 1952. *Ars Hispaniae*. "Arte del Siglo XX", vol. vigesimosegundo, Ed. Plus Ultra. Madrid, 1968.

*La Pintura Española del S. XX*. Madrid Ibérico Europea. Valencia 1970.

<sup>2</sup>AREAN, C. *30 Años de Arte Español, 1943-1972*. Ed. Guadarrama. Madrid, 1972. Pg.18 y 19.

Maribel González Carrasco.

"Escuela de Madrid"<sup>3</sup>, no cabe duda de que su figura fue fundamental para enlazar a las nuevas generaciones de pintores que no habían conocido las formas anteriores y que no tenían posibilidad de conectar con las nuevas tendencias que se desarrollaban fuera de nuestras fronteras. Palencia había vivido el ambiente artístico de antes de la guerra y siempre había apostado por posturas avanzadas y relacionadas con la vanguardia por lo que supuso una pieza clave como puente y transmisor de lo anterior al mismo tiempo que entroncaba con la tradición de la pintura española sobre todo en cuanto a la maestría de oficio, muchos artistas contemporáneos, aún no siguiendo su misma línea aprendieron de él, y otros muchos iniciaron su andadura artística de la mano del maestro, así por ejemplo Iglesias<sup>4</sup>, o Alvaro Delgado<sup>5</sup>.

Y entre sus mentores ¿cómo olvidar las palabras de Juan Ramón Jiménez?, el cual prologó su libro de dibujos *Niños*, publicado en la década de los años veinte, con estas palabras: "Está nuestro pintor -un niño también casi- hundido todo él, como en un soleado mar hermoso en la profunda virtud primera del artista: la sensualidad -ese hacer lo que a uno le gusta, lo que a uno le da la gana, que es lo que hacen hasta llorar, patear y pegar -fuerte- si no les dejan, los perfectos artistas que son los niños... y en la expresión de esa sensualidad, Benjamín va flechado a la síntesis. Sensualidad y síntesis ¿Necesita otras armas, otras manos el creador?"<sup>6</sup>.

Tampoco se puede, en este breve recorrido por la historiografía sobre Benjamín Palencia, olvidar las palabras de otro francotirador del arte de la postguerra, Eugenio D'Ors, que en su obra *Mis salones. Itinerario del Arte Moderno en España*<sup>7</sup> nos constata la participación de Palencia en varias ocasiones en las exposiciones de la "Academia Breve de Crítica de Arte" y de los "Salones de los Once" en los años cuarenta, y compara la trayectoria artística del maestro con la metamorfosis de la mariposa regresada a oruga, aludiendo a la transición del colorista fauve al austero y escueto cronista de la cotidiana epopeya de los campos y las gentes castellanas.

Como monográficos sobre su figura, en los que se trata de perfilar su biografía o contemplar aspectos específicos de su vida y obra, podemos citar por ejemplo

<sup>3</sup>SANCHEZ CAMARGO. *La Joven Escuela Madrileña*. Ref. Carlos Areán, op. cit.

<sup>4</sup>AREAN, C. *Op.Cit.* Pg.262.

<sup>5</sup>SANCHEZ CAMARGO. *La Joven Escuela Madrileña*. Cit. Arean, Carlos. *Op.Cit.* pg.100.

<sup>6</sup>PLANELLES ZARAGOZA, J. *Benjamín Palencia y Nosotros*.Ed. Autor-Editor. Altea (Alicante), 1976. Pg.19.

<sup>7</sup>D'ORS, E.. *Mis salones. Itinerario del Arte Moderno en España*. Ed. Aguilar. Madrid, s/f. Pgs. 172,173, 258, 301, 302, 303.

## Aportaciones a la biografía y al catálogo...de Benjamín Palencia.

el de Carmen Castro<sup>8</sup>, que en 1959 decía de Benjamín Palencia: "tiene una fantasía creadora capaz de aprehender el alma latente en las realidades del mundo"; o los de Ramón Faraldo<sup>9</sup> en 1972; Francisco Garfias<sup>10</sup> en 1975, Planelles Zaragoza<sup>11</sup> en 1976; Tita Martínez<sup>12</sup> en 1977; José Corredor Matheos<sup>13</sup> en 1978 y Luis García-Ochoa<sup>14</sup> en 1983.

En cuanto a revistas especializadas, podemos citar el artículo de Camón Aznar publicado de 1967 en *Goya* titulado "El Dibujo de Benjamín Palencia"<sup>15</sup>, o el de Rodríguez Aguilera en *Batik* en 1977<sup>16</sup>, Giralt-Miracle en *Guadalimar* en 1979<sup>17</sup>, Ramírez de Lucas en *Nueva Estafeta*<sup>18</sup>, también Julián Gállego en *Insula*<sup>19</sup>, Luis Blanco Soler en la revista de la *Academia*<sup>20</sup>, y en esta misma fuente y en el mismo nº 50 encontramos varios artículos dedicados a la memoria de Benjamín Palencia con motivo de su fallecimiento en 1980, entre cuyos autores además del citado Blanco Soler podemos encontrar a Hidalgo de Caviades, Xavier de Salas, Segura Iglesias y Pardo Canalis<sup>21</sup>. Y otros muchos autores que han publicado trabajos sobre

<sup>8</sup>CASTRO, C. *Italia con Benjamín Palencia*. Taurus Ediciones, S.A. Madrid, 1959.

<sup>9</sup>FARALDO, R. *Benjamín Palencia*. Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1972.

<sup>10</sup>GARFIAS, F. *Benjamín Palencia*. Iberico Europea de Ediciones, S.A. Madrid, 1975.

<sup>11</sup>PLANELLES ZARAGOZA, J. *Benjamín Palencia y nosotros*. Ed. Autor-Editor, Altea (Alicante), 1976.

<sup>12</sup>MARTINEZ ESPINOSA, E. *Apuntes para una Biografía de Benjamín Palencia*. Ed. Autor-Editor. Madrid 1977.

<sup>13</sup>CORREDOR MATHEOS, J. *Vida y obra de Benjamín Palencia*. Espasa-Calpe S.A. 1978.

<sup>14</sup>GARCIA-OCHOA, L. *Benjamín palencia*. Ed. de Arte y Bibliofilia. Madrid 1983.

<sup>15</sup>CAMON AZNAR. *El Dibujo de Benjamín Palencia*. "Goya". nº21. Fundación Lázaro Galdiano. Madrid 1967. Pgs.148-151.

<sup>16</sup>RODRIGUEZ AGUILERA, C. *Benjamín Palencia, Antes y Ahora*. "Batik", 1977, nº35, pg.10.11.

<sup>17</sup>GIRALT MIRACLE, D. *Benjamín Palencia, la fuerza del Paisaje*. "Guadalimar", 1979, nº47, pg.47.

<sup>18</sup>RAMIREZ DE LUCAS, J. *Benjamín Palencia, Pintor de la tierra*. "Nueva Estafeta", 1980, nº15, pg. 111-114.

<sup>19</sup>GALLEGO, J. *Benjamín y la Fenix*, "Insula", nº35. 1980.

<sup>20</sup>BLANCO SOLER, L. *Benjamín Palencia In Memoriam*, "Academia". nº 50.1980.

<sup>21</sup>PARDO CANALIS, E. *Don Benjamín Palencia*. en "Academia", 1980, nº 50, pg. 31-33.

SEGURA IGLESIAS, E. *Benjamín Palencia en la Academia de san Fernando*. en "Academia", 1980, nº 50, pg. 34. SALAS, X de . *Sobre Benjamín Palencia*. En "Academia", 1980, nº 50, pg.35-36. HIDALGO de CAVIEDES, H. *Recuerdo de Benjamín Palencia*. En "Academia", 1980, nº 50, pg.37.

**Maribel González Carrasco.**

Benjamín Palencia<sup>22</sup> en distintas revistas *Batik*, *Artes Plásticas*, *Nueva Estafeta* y *Guadalimar*.

No obstante ser numerosos los escritos sobre Benjamín Palencia todavía está pendiente la realización de un estudio en profundidad de su obra completa, de hecho ahí está el legado que el artista donó tras su muerte al pueblo español y de cuya catalogación se habló que se encargara la Galería Biosca de Madrid, con la cual trabajaba habitualmente y que llegó a tener su obra en exposición de forma permanente, sin embargo los habituales problemas de financiación de que adolece la Administración han demorado dicha catalogación, siendo desde luego una asignatura pendiente dentro de nuestra historiografía.

En el presente trabajo quisiera centrarme en la faceta de dibujante de Benjamín Palencia, la cual es muy reconocida por su calidad tanto técnica como expresiva, Camón Aznar lo califica de uno de los "mas extraordinarios dibujantes de nuestro tiempo"<sup>23</sup> y plantea la siguiente división dentro de sus etapas dibujísticas: inicia el recorrido en la época anterior a la Guerra Civil, fase que denomina de "surrealismo agrario" en la que enfría su inspiración, tan ardiente y colorista en la pintura de sus paisajes fauves, sin embargo aquí todo aparece seco y frío como iluminado por la luz lunar, por su gran honradez y su cerrada arquitectura, Aznar compara estos dibujos a los de Durero, en ellos se mezcla la inspiración agraria con el componente onírico característico del surrealismo, "la fantasía la sentimos embridada por la regla de oro" ; durante el tiempo que duró la guerra atraviesa una etapa de "preocupación mística", con dibujos de frailes espirituales de recia estampa; tras la contienda llega la "etapa de Vallecas", donde se agiliza su pluma y temáticamente se recrea en la alegría de los campos y de los niños, serios y ausentes mozalbetes campesinos llenos de dignidad y ensimismamiento, si bien es verdad que el tema de la niñez, fue un tema constante en la obra de Palencia, cabe destacar aquel cuaderno de dibujos que editó, según algunos autores en 1923, prologado por J.R.Jimenez, en el que se podían admirar, citando las palabras de Eugenio D'Ors <sup>24</sup>, *croquis alados sobre niños jugando en los parques con una gran agudeza de visión* Camón Aznar nos habla finalmente de las *últimas etapas*<sup>25</sup> de Benjamín Palencia, en

<sup>22</sup> *Adios a Benjamín Palencia.*"BATIK", 1980, nº53, pg.9. A. F., María D. *Benjamín Palencia.*"ARTES PLASTICAS", 1980. *Benjamín Palencia.*"NUEVA ESTAFETA", 1981, nº27, pgs.35-38. IGLESIAS, J. M. *Madrid. Crónica y Crítica.*"GUADALIMAR", 1981, nº56, pgs. 59-60.

<sup>23</sup>CAMON AZNAR, J. *El Dibujo de Benjamín Palencia.* Op.Cit.

<sup>24</sup>D'ORS, E. *Mis Salones...* Op.Cit. pg.302.

<sup>25</sup>CAMON AZNAR. *El Dibujo de Benjamín Palencia.* Op.Cit.

## Aportaciones a la biografía y al catálogo...de Benjamín Palencia.

las que el dibujo parece contagiarse de ese fuego interior que imprime tanta fuerza a su pintura, el trazo se acorta, las líneas se rompen y todo parece temblar y crepitar.

Palencia en esta su última época se refugia en un viejo molino en Villafranca de Avila, allí en pleno corazón de Castilla se sumerge en el paisaje que tanto amaba y se dedica a recrear en sus obras "todo cuanto vive o yace"<sup>26</sup>, siempre con la eterna preocupación de dignificar y descubrir la belleza de todas las cosas que le rodeaban, buscaba en la más humilde de las flores, de las piedras, de los animales, de los campesinos, esa dimensión trascendente que hace a estos pequeños seres únicos y a la vez partícipes de un poema infinito y eterno cuya métrica es dictada por la propia Tierra, como principio y fin de todo.

Mi aportación al estudio de la vida y la obra de Benjamín Palencia quiere consistir en la publicación de varios dibujos y cartas inéditos, encontrados en el archivo de la Casa-Museo de Alfonso Ariza situada en la localidad de La Rambla, provincia de Córdoba.

El primero de estos (fig.1) se trata de un dibujo dedicado a Alfonso Ariza con motivo de las fiestas navideñas, firmado y fechado por el pintor de la Escuela de Vallecas, el dibujo está ejecutado a plumilla y rotulador, negro, sobre un soporte de papel blanco, el cual se encuentra pegado a una cartulina por su parte superior e inferior con objeto de reforzar y proteger la lámina, sus dimensiones son de 21'3 cm. de alto por 15 cm de ancho, representa a un caballo cargado de haces de espigas cortadas y visto desde su flanco derecho. Aparecen dos fechas en la parte inferior, la primera es de 1965, debajo hay tres líneas manuscritas en las que Palencia felicita las Pascuas y desea un prospero año y exitos a sus amigos, seguida por la firma "Benjamín Palencia" y justamente debajo de la firma la localización y segunda fecha, "Madrid Diciembre 1964". También figura junto a la pata delantera izquierda del animal el nombre: Alfonso Ariza. Dado que se trata de una felicitación de Navidad es lógico que aparezcan dos fechas, la una correspondiente al año que finaliza y la otra al año entrante. Palencia elige un tema cotidiano, un animal de carga, pobre, anónimo y doblegado por el trabajo y nos muestra toda la gracia y belleza que es capaz de ofrecer, al mismo tiempo que hace un canto de alabanza al trabajo callado y humilde sobre el que descansa todo el movimiento de la vida. Con un trazo corto y dinámico congela el instante, los haces de espigas estallan en el centro de la composición, líneas y puntos se apilan con inútil resistencia a la cincha que los aprisiona al lomo del animal, rompiendo con su ritmo horizontal la verticalidad que predomina en la figura, mientras que el animal soporta la carga y los arneses con esforzada indiferencia. Y aún debajo del esfuerzo, de la sumisión y de la implacable mano domesticadora del hombre sobre la bestia podemos adivinar la nobleza y la belleza del ani-

<sup>26</sup>GAYA NUÑO. *Ars Hispaniae*, Op.Cit. Pg.365.

### Maribel González Carrasco.

mal, las patas, la cola y el cuello emergen de entre la montaña de pajas, estilizados y hermosos, la cabeza a pesar de los arneses se percibe armoniosa y proporcionada. Admiramos un digno representante de su especie, delgado y alto con esa impronta de austeridad y serena belleza que caracteriza a todo lo castellano.

El siguiente dibujo (fig.2) podemos colocarlo junto al anterior, aunque sea de fecha más tardía, data de 1973, por su temática, se trata también de un caballo pero esta vez enganchado a un carro, el dibujo a plumilla, en negro, encabeza la segunda cara de una carta manuscrita del artista manchego dirigida a su amigo y colega Alfonso Ariza. El soporte, de papel acartulinado, mide 25cm X 17'5 cm. y se encuentra manuscrito por las dos caras, el dibujo ocupa los primeros 10 cm. del reverso, predomina la horizontalidad en la composición, marcada por la plataforma del carro y los palos del enganche. El animal se presenta de perfil como en el caso anterior, sin embargo en esta ocasión el dibujo es mucho más minucioso, los detalles anatómicos del animal así como de los arneses y del carro están muy cuidados, la línea de los contornos es más continua, buscando la aproximación a la realidad aunque revestida de ese lirismo que siempre acompaña a las obras de Benjamín Palencia. En cuanto al contenido de la carta, reseñaría como interesante el comentario que le hace al destinatario de la misiva, a propósito del arte abstracto, considerándola como una manifestación ya pasada, "...ya se ha hecho y no ha dado con nada que pueda agradar todavía un Gargallo o un cubista es más nuevo que todo lo que se ha hecho después...". Con esta afirmación queda clara cual era la postura de Palencia en cuanto a la dirección a seguir dentro de la expresión plástica. De hecho aun cuando siempre abogó por la investigación y la renovación del arte nunca llegó a apartarse de la figuración, quedando fiel, a mi entender, a movimientos que podríamos considerar de las vanguardias históricas, como puedan ser el fauvismo o el surrealismo, y en su última época un costumbrismo rural en el cual se podrían encuadrar los dos dibujos que se han presentado anteriormente. Dentro de este grupo también consideraría a una serilitografía polícroma que Palencia envía a Ariza con ocasión de las Navidades de 1969 (fig.3), en esta ocasión no aparecen animales sino que con poética fidelidad recoge un pequeño fragmento de la naturaleza visto desde el mismo suelo por un observador que bien pudiera ser un pequeño ser que habita entre el matorral de la campiña ibérica o quizás un bucólico estudioso de las diferentes especies que podemos encontrar en nuestros campos, algo tan sencillo y humilde como puedan ser las flores silvestres, las piedras y la tierra son tratados con tanta sensibilidad y amor que quedan elevados a la categoría de lo trascendente y divino como en un canto de alabanza a la Creación.



## Aportaciones a la biografía y al catálogo...de Benjamín Palencia.

El cuarto de los dibujos (fig.4) a presentar sigue la misma línea temática y podemos considerarlo también dentro de ese costumbrismo rural anteriormente aludido, se trata de tres figuras humanas que representan a tres labradores realizando tareas del campo, en esta ocasión la factura es muy abocetada, las líneas se quiebran como en un apunte que el artista hubiese tomado sobre la marcha, esbozando a los personajes y sus movimientos, la composición resulta muy esquemática transmitiendo con maestra simplicidad lo esforzado de las posturas de los labriegos que se inclinan y se agachan sobre la tierra manipulándola con el objeto de llegar a recoger el fruto que esta les ofrecerá pero solo tras la dura labor. Se encuentra esta composición inserta dentro de una carta, como en la segunda de las obras que hemos comentado, el soporte vuelve a ser el papel acartulinado blanco, cuyas medidas son de 33cm X 24'5cm., y la técnica la tinta, en este caso de rotulador, en color negro aunque a causa del tiempo aparece algo destintado tendiendo al sepia. Vuelve a tratarse de una felicitación de Navidad correspondiente al año 1972 y principio del 1973. Dentro del contenido de la misiva cabe destacar el comentario que Palencia hace a propósito del panorama expositivo de Madrid en esta época, el artista afirma con optimismo que "...las cosas de arte han cambiado<sup>27</sup> mucho, hoy el arte lo quiere todo el mundo, esto quiere decir que te animes hacer una exposición aquí en Madrid de tus trabajos....", en ella se puede advertir el hecho de que a principios de los setenta existía en Madrid un cierto auge del mercado del arte, cosa que desde luego no sucedía en Andalucía como el mismo Palencia asegura al decir en esta misma carta "...como vives en esa tu Córdoba tan atrasada en la cultura artística, siendo una ciudad que tiene tanto dentro de sus murallas y fuera de ellas...", esta afirmación podemos sin duda hacerla extensiva a todo el panorama andaluz de la época. De otro signo estilístico son las dos obras que a continuación paso a comentar, aún tratándose también de dibujos a tinta, la primera de este grupo (fig.5) corresponde a un dibujo hecho sobre una hoja de papel corriente de las siguientes dimensiones, 28 cm. X 22cm., el motivo está trazado con un rotulador de punta gruesa de color negro y se encuadra en sentido vertical, se trata de nuevo de una felicitación fechada en 1967 y firmada por Palencia. El dibujo se aparta de la línea habitual del autor resultando una composición de líneas rectas que se cruzan y cortan oblicuamente insinuando formas antropomórficas que recuerdan a las pinturas murales de las cuevas prehistóricas levantinas a causa de su esquematismo y sensación de movimiento, diríase que se trata de una danza o bien de una lucha entre dos personajes que llegan a confun-

<sup>27</sup>N.A. La falta de ortografía es transcripción del original. En los diferentes textos que se han tratado aquí, aparecen asiduamente faltas de ortografía que pueden llevarnos a conocer las características del origen y la formación del autor como alguien procedente de un nivel académico no muy alto o en todo caso poco preocupado por cualquier otro tema cultural que no fuera la expresión plástica.

**Maribel González Carrasco.**

dirse entre sí, en la esquina inferior de la derecha aparece una leyenda que reza así "Proyecto de escultura en hierro para realizar", aludiendo a la condición de boceto preliminar de la obra que estaría destinada a ser realizada en tres dimensiones y en hierro, no he tenido constancia de que Palencia se adentrara en el mundo de la escultura y menos aún de signo abstracto, sin embargo pienso que el hecho puede explicarse a través de las obras que en ese momento realizaba el destinatario de la carta, A. Ariza que si se pueden encuadrar dentro de esta tendencia.

El segundo de los dibujos (fig.6) de este último grupo se aparta como su compañero del tema rural y la factura naturalista de los anteriores, aun siendo mas figurativo que el inmediatamente anterior en el comentario, se trata esta vez de un dibujo polícromo realizado sobre papel con unas dimensiones de 16x22cm, cuya composición se realiza en el sentido horizontal de la hoja y en el cual predominan las líneas y las formas geométricas, el tema pudiera tener que ver con el aludido boceto para escultura, ya que nos presenta a dos figuras humanas enfrentadas en una actitud de movimiento y acercamiento físico que bien pudiera tratarse de una danza ritual o de una lucha, una de ellas porta una lanza o vara larga y la otra levanta uno de sus brazos hacia atrás, las figuras se representan de un modo esquemático y facetado que en algo nos puede recordar al cubismo, aún cuando no es esta una tendencia con la que habitualmente Palencia pueda ser identificado, tampoco es extraño encontrar este tipo de manifestación en su obra, aunque sea de forma accidental, si tenemos en cuenta el origen artístico de nuestro autor, su formación en las primeras décadas de este siglo y su relación con las tendencias vanguardistas españolas de la época, concretamente con varios miembros de la "generación del 27", y sus viajes por el extranjero, todo lo cual le permitió estar prácticamente al día de lo que entonces se hacía en el mundo. Este último dibujo a comentar se encontró unido a la carta fechada en Madrid el 16 de Enero de 1973 y que contiene el dibujo ya comentado del caballo enganchado al carro, a pesar de esta situación de pareja en lo físico he preferido comentarlos por separado ateniendome a criterios estilísticos.

La relación entre Ariza y Palencia data desde 1959, fecha en la que el madrileño de adopción llega a Córdoba para exponer en la Sala de Arte que había inaugurado la Caja Provincial de Ahorros en la calle Sevilla <sup>28</sup>. Palencia visita el estudio del artista cordobés y queda muy impresionado por sus obras, llegando incluso a escribir una breve nota en una revista sobre él: "Un día me encuentro con

---

<sup>28</sup>ZUERAS, F. "Alfonso Ariza: El Artista y El Hombre", catálogo de la Exposición-Homenaje a Alfonso Ariza. Del 16 de Febrero al 4 de Marzo, Córdoba, 1990. Organiza:Excma. Diputación Provincial de Córdoba, Asociación de Artistas Plásticos de Córdoba. Colabora: Ayto. de La Rambla.



## Aportaciones a la biografía y al catálogo...de Benjamín Palencia.

Alfonso Ariza en Córdoba, y descubro en él un arte de creación, a la manera como los elementos naturales engendran sus mundos, fundiendo la luz como un bellissimo destello del mejor Arte vivo, que, seguramente, será imperecedero"<sup>29</sup>. Estas palabras del veterano maestro estimulan y afianzan al, entonces, joven Alfonso Ariza, utilizandolas en no pocas ocasiones como carta de presentación en los catálogos de sus exposiciones. La huella de Benjamín Palencia se deja notar en ciertas obras de Ariza, sobre todo en algunos paisajes de corte fauvista. Se puede establecer un paralelismo entre los dos autores en cuanto a la temática y motivación de sus obras, ambos se sienten profundamente conmovidos por la "La Tierra", Palencia llena su alma y sus obras con aquellos paramos secos y asperos de Castilla al igual que Ariza vive, siente y late al compás de su, también aspera y sedienta campiña cordobesa. Ambos proceden de la España interior, esa tierra agraria y milenaria, de carácter austero, silencioso y que guarda en su interior un vendaval de pasiones salvajes e indómitas.

Con sus propias palabras Palencia nos cuenta cuales eran las intenciones que le motivaban en la tarea creadora "En mis paisajes yo no me propongo otra cosa que realizar un bello trozo de pintura, sin otro objeto o intención que la belleza misma de la naturaleza, traducida por mí. Yo no veo otro camino mas recto y verdadero para realizar una obra universal que vivir dentro del espíritu de su tiempo"<sup>30</sup>

Tras la breve presentación de estos dibujos ineditos de Benjamín Palencia, me reitero en considerar la necesidad de realizar un estudio en profundidad de toda su obra, el día en que esta se halle debidamente catalogada sin duda su estudio será mas accesible y el encuadre estilístico dentro de la cronología del autor contará con mas rigor y documentación.

---

<sup>29</sup>PALENCIA,B. 1967. Esta nota, es atribuida a Benjamín Palencia por Francisco Zuera en la transcripción de la conferencia pronunciada por él y titulada "Alfonso Ariza:El Artista y EL Hombre", publicada en el catálogo de la Exposición.Homenaje a Alfonso Ariza. Córdoba, del 16 de Febrero al 4 de Marzo de 1990. aunque no cita el nombre ni la fecha de la publicación en la que apareciera la crítica de Palencia. También podemos encontrar estas palabras en los catálogos de bastantes exposiciones individuales de Alfonso Ariza, el cual las fechaba en 1967.

<sup>30</sup>CARMONA MATO,E. Catálogo de la exposición"Picasso, Dalí, Miró". Museo Nacional. Centro de Arte Reina Sofía. Madrid.1992.

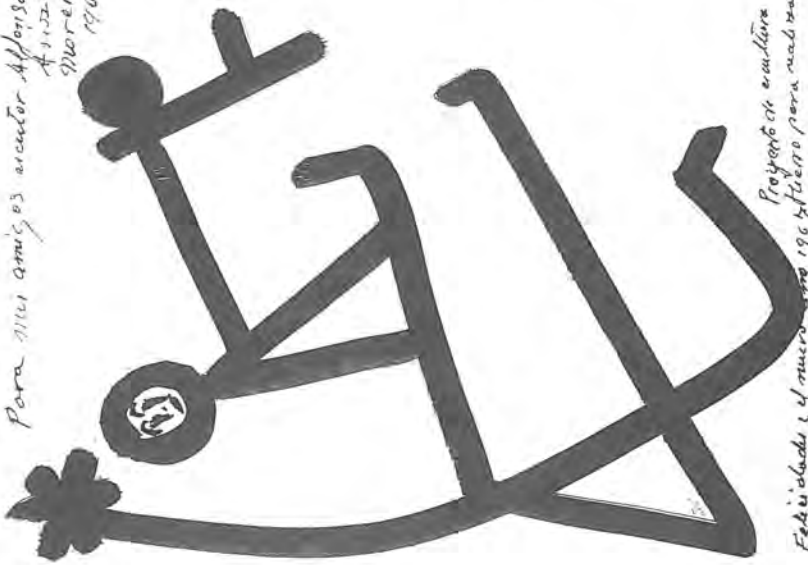




Maribel González Carrasco.



Para mis amigos Alfonso  
Ariza  
Moreno.  
1967



Proyecto de escultura en  
Felsiobuda el mes de mayo 1967  
Boris Ariza y B. Portales